

Presentación

Las transiciones escolares: perspectivas nacionales e internacionales

Hoy, toda la población en edad escolar transita en el interior del sistema educativo, al menos, en dos ocasiones: la transición de educación infantil a primaria —por no hablar de la que se produce desde el entorno familiar a infantil— y la transición a la educación secundaria. Desde el estudio de Gimeno Sacristán (1996) sobre la transición a la educación secundaria y siguiendo los planteamientos de los trabajos disponibles (Mackenzie et al., 2012), sabemos que la transición escolar de una etapa a otra supone un cambio en la vida del alumnado derivado de la propia evolución del sistema educativo, que ha cultivado finalidades diversas, métodos diferenciados, formas de relacionarse y exigencias que poco tienen que ver las de unas etapas con otras. En la misma línea, los trabajos de Pietarinen et al. (2010) y Jindal-Snape (2023) nos muestran que en los procesos de transición intervienen factores complejos y multidimensionales (personales, sociales, económicos, culturales, administrativos y pedagógicos, entre otros). No obstante, aunque se haya desarrollado una profusa investigación sobre las transiciones escolares a escala internacional, según Juhl (2023), todavía no se ha llegado a unos resultados con impacto sostenido en la práctica.

Por otro lado, en España, la escasa presencia de estudios desde los años noventa hasta ahora resulta particularmente llamativa, teniendo en cuenta los grandes cambios que ha experimentado la sociedad y nuestro sistema educativo. Por lo tanto, indagar sobre los procesos implicados en dicha transición en diferentes contextos, así como en las consecuencias de sus discontinuidades, resulta un motivo de interés actual para comprender en profundidad los elementos y factores que la condicionan y proponer vías de mejora destinadas a evitar rupturas en la experiencia vital y educativa del alumnado que puedan degenerar en procesos de desenganche y abandono escolar.

En este sentido, el monográfico pretende abrir espacios de reflexión entre los diversos agentes de la comunidad educativa para poder mejorar y facilitar la transición escolar entre las diferentes etapas. Se presenta un total de diez estudios que muestran un amplio abanico de experiencias sobre las transiciones escolares en contextos educativos variados, tanto nacionales como internacionales, y que aportan información relevante sobre la complejidad de los procesos analizados desde una complementariedad de enfoques metodológicos y perspectivas teóricas. Esperamos que su lectura resulte de interés para las personas investigadoras y los profesionales relacionados con la educación, de cualquier área de conocimiento y nivel, así como para otros agentes educativos interesados en la temática.

El primer bloque de artículos presenta dos experiencias de transición de infantil a primaria que visibilizan los retos asociados a estos procesos de transición y a la atención a la diversidad.

El primer artículo, titulado «Supporting students with special educational needs during the transition to kindergarten: Multiple case studies» y firmado por Hanan Radwan y Elizabeth Hannah, analiza la transición a la educación infantil del alumnado con algún tipo de peculiaridad en el contexto de la ciudad de Abu Dabi (EAU). Basado en un enfoque ecosistémico sobre las transiciones, el estudio reúne las vivencias y perspectivas de las familias, el profesorado y el alumnado, y hace una valoración positiva de las prácticas centradas en la atención educativa a pequeños grupos en la transición en un mismo contexto escolar, a la vez que señala la necesidad de apoyo y sensibilización al profesorado implicado, la mejora de la relación familia-escuela y una respuesta integral y coordinada de las administraciones con el propósito de fomentar planes y programas de mejora de la transición desde un enfoque inclusivo y de equidad. Se sugieren algunas propuestas de mejora, como la intensificación de actividades y visitas intercentros, el fomento de la coordinación con la familia o la formación profesional dedicada a los equipos directivos y al profesorado.

El siguiente trabajo, titulado «“Soy una niña quechua”: Construyendo autoetnografía colaborativa desde el autorreconocimiento indígena en la educación inicial» y escrito por Jeannette Pacheco-Campos, Erika Minga, Mylenka Ponce-Conza y Caoba Andía, comparte experiencias de transición escolar en primera persona y analiza el proceso de construcción identitaria indígena, destacando su relevancia en la formación inicial y doctoral de los futuros profesionales de la educación en Perú. A través de una investigación autoetnográfica se describen los relatos de cuatro mujeres quechuas, estudiantes de Pedagogía de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, y se explora cómo el contexto familiar, escolar y comunitario influye en la conservación o en la negación de las raíces culturales indígenas a lo largo de la trayectoria vital y escolar. Este estudio permite a las futuras profesionales de la educación tender puentes entre infancias indígenas y los espacios educativos formales para fomentar un proceso de transición vital y educativa sin discontinuidades culturales, apostando por un enfoque bilingüe que reconozca y valore la diversidad cultural de los pueblos originarios.

El segundo bloque de aportaciones está formado por siete artículos que nos invitan a reflexionar sobre los desafíos de los procesos de transición de educación infantil a primaria y de primaria a secundaria en el alumnado, en el profesorado y en las familias y que comparten avances teóricos, conceptuales y metodológicos desde una visión situada, crítica y de transformación educativa.

Josefine Ånger presenta «Transitions within Swedish compulsory school: Problematisations in policy», en el que, tras un análisis postestructural de discurso sobre la transición en las políticas educativas, cuestiona el modelo educativo sueco, en el que la transición de educación primaria a secundaria se define como un problema individual del alumnado. A esto se une el enfoque deficitario, lo que conlleva el riesgo de la exclusión, la marginación o el etiquetaje de adolescentes cuyo idioma materno no es el sueco o que presentan alguna peculiaridad.

Además, la investigación visibiliza la prevalencia del discurso neoliberal con un marcado carácter gerencial en las políticas educativas suecas; por consiguiente, se describe la transición como un acontecimiento puntual y no como un proceso multidimensional. Asimismo, el papel del profesorado es inexistente y no se estima importante su responsabilidad en el desarrollo de la transición escolar.

El artículo de Neil Hume, titulado «Exploring the role and impact of transition teachers in Scotland using participatory and creative methods», nos presenta un estudio centrado justamente en la importancia del profesorado en los procesos de transición de primaria a secundaria en Escocia. En concreto, se analiza la función y la percepción de los docentes especializados en facilitar la transición de estudiantes de primaria a secundaria, abordando tanto sus experiencias como los retos a los que se enfrentan. A través de métodos participativos y creativos, los docentes conceptualizaron la transición como un río que simboliza un proceso fluido y en movimiento, donde los adolescentes atraviesan diferentes etapas y encuentros significativos que, si bien pueden ser planificados y celebrados, también presentan obstáculos y riesgos. Asimismo, la metáfora del río refleja su papel de facilitadores del proceso desde una mayor comprensión de las necesidades del alumnado y del profesorado y desde la promoción de una comunicación más efectiva entre escuelas y la construcción de comunidades de convivencia. Sin embargo, su labor no está exenta de dificultades prácticas, como la falta de recursos y de espacios de trabajo adecuados, lo que limita su capacidad para definir y sostener su contribución de manera efectiva.

En otro contexto internacional, específicamente en Medellín (Colombia), la autora Mónica Isaza-Tamayo propone la investigación titulada «Retos y complejidades durante la transición escolar: un problema global con soluciones de escuela», donde, a pesar de políticas como la gratuidad educativa, se sigue produciendo deserción escolar, repetición y una adaptación limitada del alumnado que deriva en problemas de convivencia. Desde la perspectiva del alumnado, se analizan sus expectativas, sus experiencias, sus miedos y sus necesidades ante el cambio de etapa, y se identifican varios factores que influyen en la problemática mencionada, como, por ejemplo: el aumento y la presión curricular, la división de la autoridad docente, la variedad de metodologías didácticas y otras culturas de aulas caracterizadas por un cambio en las normas, en la comunicación o en las relaciones con el profesorado. Por otro lado, se pone de manifiesto la necesidad de acompañamiento durante este proceso de transición a la secundaria por parte de toda la comunidad educativa para evitar el abandono o el fracaso escolar.

Asimismo, en este bloque se agrupan dos aportaciones que reflexionan sobre las prácticas educativas de transición de primaria a secundaria en el contexto del territorio español, las visibilizan y nos invitan a repensar los modelos escolares tradicionales y a avanzar en la implementación de cambios significativos hacia una escuela que promueva experiencias positivas en la transición escolar y vital de todo el alumnado.

En «Renovación pedagógica y transiciones escolares: de la escuela al instituto», el equipo formado por Jordi Feu, Albert Torrent, Pilar Cufí y Rafel Meyer-

hofer-Parra analiza el proceso de transición educativa desde las escuelas renovadoras de educación primaria hacia los institutos secundarios convencionales. Estas escuelas se caracterizan por enfoques pedagógicos alternativos, basados principalmente en el protagonismo del alumnado en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Las evidencias que se presentan a través de un estudio cualitativo en siete centros renovadores situados en Cataluña, la Comunidad Valenciana, Andalucía y Madrid resaltan ciertas tensiones en el alumnado que transita, especialmente con relación a los exámenes centrados en los resultados. Las familias suelen manifestar preocupaciones relacionadas con las posibles dificultades que puedan tener sus hijos e hijas ante un cambio metodológico, curricular y de evaluación que caracteriza la cultura escolar de los centros de secundaria convencionales. Sin embargo, el profesorado entrevistado confía en las habilidades socioemocionales y de autorregulación que el alumnado ha desarrollado en estos entornos, ya que las considera clave para afrontar los nuevos desafíos. Teniendo en cuenta las experiencias analizadas, los autores proponen algunas estrategias para fortalecer la acción tutorial y mejorar la formación docente en metodologías innovadoras con el propósito de facilitar una transición más fluida y coherente en el recorrido escolar de cualquier adolescente que pasa por estos cambios de etapa.

En esta misma línea incipiente de investigaciones sobre la incidencia de las experiencias pedagógicas innovadoras en los procesos de transición de primaria a secundaria, el artículo titulado «Transición a la Educación Secundaria Obligatoria: el impacto de los enfoques pedagógicos en la experiencia del alumnado» y elaborado por Iulia Mancila, Marcos Alfonso Payá-Gómez, Lourdes Aranda y Eugenia Fernández Martín nos invita a repensar las prácticas educativas y los enfoques pedagógicos que influyen en procesos de transición desde la experiencia vivida por el propio alumnado. En este estudio se exploran sus vivencias al transitar en el primer y segundo curso de secundaria tanto en un instituto catalogado como «tradicional» como en un instituto considerado «innovador». Entre las evidencias más destacables de la fase de pretransición se mencionan similitudes entre ambos grupos del alumnado en aspectos como las preocupaciones del alumnado sobre la exigencia académica o la relación con el profesorado y los compañeros, si bien un contacto más sostenido con el instituto innovador atenúa la ansiedad. Una vez en la ESO, el alumnado del centro innovador valora positivamente el trabajo cooperativo, el aprendizaje basado en proyectos, un proceso evaluativo diversificado y la cercanía del profesorado, lo que facilita la adaptación y el bienestar emocional. En cambio, en el centro tradicional prevalecen el aprendizaje memorístico, los exámenes estandarizados y unas relaciones más distantes con los docentes, lo que genera estrés, frustración y sentimientos de alienación. La experiencia del proyecto pone en valor cómo las prácticas innovadoras pueden favorecer una transición más coherente y gradual, pero se recomiendan investigaciones futuras que integren las perspectivas de otros agentes educativos, como el profesorado y las familias, diversos contextos y el impacto de políticas organizativas compartidas entre etapas.

Para terminar este segundo bloque, se presentan dos investigaciones que analizan al mismo tiempo las experiencias de transición de infantil a primaria y de primaria a secundaria en dos contextos escolares diferentes: las escuelas unitarias, alternativas, y las escuelas públicas integradas en el sistema educativo español.

Aritz Goñi Goikoetxea, en el estudio titulado «La transición entre grupos multiedad en etapas escolares: una aproximación etnográfica a procesos de acompañamiento integral», analiza las transiciones entre grupos multiedad en cinco centros educativos españoles que utilizan un modelo alternativo de organización escolar y en los que las agrupaciones heterogéneas de alumnos de diferentes edades y niveles de maduración comparten los mismos espacios y actividades. El estudio se centra en cómo estos centros gestionan la transición entre etapas educativas (infantil, primaria y secundaria) y entre grupos dentro de la misma etapa, priorizando la flexibilidad y la atención a las necesidades individuales de cada estudiante, más allá de la edad cronológica. En los cinco centros la transición se entiende como un rito de paso y se aborda de manera progresiva y personalizada, con periodos de adaptación que pueden durar meses o incluso años. Además, se hace referencia a la importancia de los siguientes elementos que intervienen en los procesos de transición: *a)* la comunicación entre la escuela, la familia y el alumnado para la creación de un sistema de apoyo integral, y *b)* el acompañamiento del alumnado por parte del profesorado en sus ciclos vitales en su totalidad, respondiendo a los posibles miedos, preocupaciones o problemáticas derivados de los cambios que se generan en el paso de la infancia a la adolescencia o entre etapas educativas. Las experiencias de estos centros alternativos, caracterizados por la agrupación flexible, la convivencia interesada, el acompañamiento basado en la confianza, el respeto y el cuidado y la colaboración entre agentes educativos, pueden aportar elementos clave para la prevención de los efectos negativos de las transiciones escolares y vitales y la promoción del bienestar en el alumnado adolescente.

Por su parte, el artículo «Voices of change: Principal stakeholder experiences in a participatory approach to educational transitions», elaborado por Irati Sagar-dia-Iturria, Agurtzane Martinez-Gorrotxategi y Alexander Barandiaran-Arteaga, introduce una perspectiva crítica a través de la metodología de investigación-acción-participativa en la que se promueven cambios y transformaciones en los procesos de transición de educación infantil a primaria y de primaria a secundaria obligatoria en un colegio y un instituto públicos de Guipúzcoa. En la investigación participaron dos grupos: *a)* Grupo de Acción, dedicado a la mejora de la transición vertical entre etapas y formado por el alumnado (desde 2 hasta 16 años), las familias, el profesorado y varias personas investigadoras, y *b)* Grupo de Monitoreo, dedicado a la mejora de las transiciones horizontales entre las escuelas y la comunidad y formado por actores comunitarios de varias entidades locales. Los grupos diseñaron e implementaron un plan de actuación que generó nuevas estructuras de coordinación docente, reforzó la continuidad pedagógica y relacional a través de actividades compartidas entre etapas, y produjo cambios en la cultura escolar hacia una visión más sistematizada y colaborativa. La implicación activa de niñas, niños y familias resultó clave para identificar necesidades concre-

tas y ajustar las acciones en tiempo real, mientras que la participación de la comunidad local amplió las sinergias que ayudaron a la transformación de las dificultades de forma colectiva. No obstante, a pesar de los cambios y mejoras registrados en los procesos de transición de infantil a primaria, en los procesos de transición de primaria a secundaria se encontraron ciertas resistencias, una limitada participación de las familias o falta de compromiso por parte del profesorado.

El monográfico termina con un estudio titulado «Development and validation of an instrument to collect students' perceptions of upper secondary education programmes», en el que se presenta la elaboración y validación de un cuestionario, Percepciones del alumnado sobre los programas de Educación Secundaria Superior (SPUSEP), desarrollado por Ana Cristina Torres para explorar las experiencias de transición a la Educación Secundaria Superior al elegir los programas científico-humanísticos o los programas de formación profesional que se ofrecen en el sistema educativo portugués. Ante la poca flexibilidad en la elección de las modalidades educativas en la etapa de la secundaria postobligatoria, la perspectiva del alumnado resulta de gran interés para conocer sus experiencias, así como las consecuencias y los efectos pedagógicos de los programas elegidos e identificar los elementos curriculares u organizativos susceptibles de mejora. Por ello, este instrumento, aunque con sus limitaciones, ofrece la posibilidad de iniciar y desarrollar investigaciones que tengan como prioridad la promoción de itinerarios formativos basados en la participación del alumnado, la elección democrática y una transición sin sobresaltos.

Referencias bibliográficas

- GIMENO SACRISTÁN, J. (1996). *La transición a la educación secundaria*. Morata.
- JINDAL-SNAPE, D. (2023, 4a ed.). Multiple and multi-dimensional educational and life transitions: conceptualization, theorization and XII pillars of transitions. En R. J. TIERNEY, F. RIZVI y K. ERKICAN (Eds.), *International Encyclopaedia of Education* (pp. 530-543). Elsevier.
<<https://doi.org/10.1016/B978-0-12-818630-5.14060-6>>
- JUHL, P. (2023). *Exploring Young Children's Agency in Everyday Transitions*. Bloomsbury Publishing.
- MACKENZIE, E., MCMAUGH, A. y O'SULLIVAN, K. (2012). Perceptions of primary to secondary school transitions: Challenge or threat? *Issues in educational research*, 22(3), 298-314.
- PIETARINEN, J., PYHÄLTÖ, K. y SOINI, T. (2010). A horizontal approach to school transitions: a lesson learned from Finnish 15-year-olds. *Cambridge Journal of Education*, 40(3), 229-245.

Iulia Mancila
Universidad de Málaga, España

Divya Jindal-Snape
Universidad de Dundee, Reino Unido

